

Los vascos en la República Dominicana*

(Basques in the Dominican Republic)

Galíndez, Jesús de
BIBLID [1136-6834 (1998) 11: 7-24]

Jesús de Galíndez, quien vivió varios años en la República Dominicana, analiza la presencia vasca en la isla tanto en tiempos pretéritos como en contemporáneos. Apenas se cuentan apellidos vascos, si bien una cincuentena de vascos se asentaron allí tras la Guerra civil. A finales de 1939 el Gobierno Vasco abrió una delegación, y en octubre de 1942 recibió la visita del lehendakari José Antonio de Aguirre.

Jesús de Galíndezek, zenbai urtez Dominikar Errepublikan bizi izanik, uhartean euskaldunek izaniko presentzia aztertzen du, hala lehengo garaietakoa nola egungo egunetakoa. Ia ez da euskal deiturarik aurkitzen, gerra zibilaren ondoren berrogeita hamarren bat euskaldun bertan kokatu baziren ere. 1939ko amaieran, Eusko Jaurlaritzak ordezkaritza bat ireki zuen uhartean, eta 1942ko urrian Jose Antonio Agirre lehendakariak bisitatu zuen.

Jesús de Galíndez —qui vécut plusieurs années en République Dominicaine— étudie la présence basque dans cette île, dans le passé et à l'époque contemporaine. Il y a peu de noms de familles basques. Après la fin de la guerre civile d'Espagne, une cinquantaine de Basques s'installeront dans l'île. Une délégation d'Euzkadi fut créée à la fin de 1939. Il souligne la visite du lehendakari José Antonio de Aguirre en octobre 1942.

* Archives Manuel de Ynchausti. Ustaritz.

LOS VASCOS EN EL PASADO

La República Dominicana ocupa la parte oriental de la isla de Haití, rebautizada como Isla Hispaniola por Colón, que fue la primera colonia europea en el Nuevo Mundo. La parte occidental constituye la república negra de Haití, donde no hay vascos; aunque en su capital, Port-au-Prince, hay un restorán elegante que lleva el nombre de Choucoun en recuerdo de una linda muchacha blanca que habitó por allí hace mucho tiempo, probablemente vasca.

Sabido es que en la primera expedición colombiana, que tuvo como punto final de arribo la Isla Hispaniola, iban muchos vascos con Juan de Lakosta como su piloto. Su nave *Santa María*, antes *Mari Galante*, embarrancó en la costa norte, y con su maderamen se levantó el Fuerte Navidad, la primera fortaleza europea en el Nuevo Mundo; a su frente quedó Diego de Arana, y se sabe que la mayoría de la guarnición estaba compuesta de "Vizcainos", aunque probablemente eran de Bizcaya y de Gipuzkoa; esta guarnición había sido totalmente aniquilada al llegar Colón en su segundo viaje. En este segundo viaje, en que ya se colonizó la isla y se fundó su capital de Santo Domingo, iban también numerosos vascos.

Al partir Colón para España, sus hermanos Bartolomé y Diego establecieron un régimen tiránico contra el cual se alzaron en justa rebeldía varios colonos; el co-jefe de esta rebelión, la primera en América, fue el vasco Adrián de Muxika; con él y con Roldán, firma los escritos cruzados con los Colón el también vasco Pedro de Gamiz.

Poco después, hacia 1499, el gipuzkoano Hernando de Gebara se enamoró de la princesa indígena Higemota, hija de la reina Anacaona. Perseguido por esto, su primo Adrián de Muxika se rebeló nuevamente contra Colón y fue muerto por éste; la prisión de Cristóbal Colón salvó a Gebara, que se casó poco después con Higuemota; ambos murieron muy jóvenes. Fruto de este matrimonio fue la niña Mencia, que veinte años después casaba con Guarocuya, Enriquillo para los españoles, último caudillo indígena de la isla que de 1523 a 1533 se mantuvo invicto frente a las tropas españolas imperiales, que al fin pactaron un tratado garantizándole la libertad para sus indios.

De todos estos episodios he tratado en mi artículo "Los vascos en la primera colonia del Nuevo Mundo", publicado en *Euzko Jakintza*, números V-VI de 1947.

Posteriormente parece que el vasco Luis de Arriaga contrató el establecimiento de varias familias vascas en la Isla, de las cuales parece llegaron a establecerse unas cuarenta. Históricamente pueden citarse los nombres del Lic. Alonso de Zuazo y de Etxegoyen, magistrados de la Real Audiencia de Santo Domingo que realizaron una labor positiva cuyo recuerdo perdura en los anales históricos del país. Personalmente he recogido los apellidos vascos que figuran en los índices de pleitos de esta Real Audiencia, en un trabajo publicado en *Euzkadi* de Caracas. También parece ser que hubo bastantes piratas y corsarios vascos entre los que tuvieron su base de operaciones en la pequeña isla de la Tortuga, inmediata a la Isla de Haití, en su parte occidental francesa.

Pero en general puede decirse que, salvo los primeros días de la colonización, los vascos no se dirigieron a la Isla de Haití o de Santo Domingo.

En la historia moderna del país, ya convertido en República Dominicana independiente, debe citarse el nombre de Juan Pablo Duarte, fundador de la sociedad secreta "La

Trinitaria" que preparó el movimiento independentista, aunque se hallaba exiliado al producirse éste, y que es venerado como Padre de la República. La inmediata ascendencia de Duarte no estaba radicada en Euzkadi, pero el apellido denota su origen euskeldun.

LOS VASCOS EN LA ACTUALIDAD

En la población actual del país se cuentan muy pocos apellidos vascos. El más extendido es el de Aybar; su tronco inicial parece ser que fue un marino vasco llegado hace más de un siglo al país, del que proceden dos ramas, la legítima blanca, y la ilegítima mulata o descendiente de esclavos que adoptaron su apellido. Individualmente es de mencionar Héctor Intxaustegi, uno de los mejores poetas modernos; tiene además un hermano historiador.

Otras familias dominicanas distinguidas con apellido vasco son las de Mitxelena, Amiama, Larrazabal, Etxenike...

Entre los vascos nacidos en Euzkadi que habitan actualmente el país, una cincuentena, predominan los marinos, comerciantes y religiosos. Los dos barcos principales que tenía el país, ambos hundidos durante la última guerra, estaban mandados por vascos; el *Presidente Trujillo* tenía como capitán a Jose Urrutxua, de Gernika, y como primer maquinista a su sobrino Txomin de Urruxua; el *San Rafael* tenía como capitán a Juan Beotegi, de Mundaka, como primer oficial a Alejandro de Solaetxe, de Barakaldo; y no eran los únicos marinos vascos. Entre los comerciantes destacan los hermanos Gabirondo, de Tolosa, dueños del importante comercio de tejido "La Isala" en la capital; la familia Muñagorri, también de Tolosa, con plantaciones en la región de la Bahía de Samana que exportaban sus productos al extranjero; los Arostegi, productores de tabaco; Benito Paiza, de Carranza, que tiene prácticamente monopolizado el comercio del café; Juan Gaubeka, dueño de la fundición más importante del país; y el contratista Julio Beltrán de Gebara. Entre los sacerdotes vascos allí residentes recuerdo al Padre Urkidi, párroco de la ciudad de Puerto Plata, al Padre Burgoa organista del ex-Convento de Dominicos en la capital, y a las religiosas del Hospital Padre Illini también en la capital.

LOS REFUGIADOS POLÍTICOS VASCOS

A fines de 1939 y 1940 la República Dominicana se convirtió en escalón de paso para muchos refugiados políticos que llegaron camino de otros países. Vascos llegaron de cien a ciento cincuenta; casi todos ellos siguieron viaje inmediatamente para Venezuela; algunos marcharon después a otros países de América; y sólo una cincuentena quedó en el país.

Entre los vascos de paso, figuran el presbítero Eskartzaga, llegado de Francia a través de la Martinique, que siguió viaje a Cuba.

Entre los refugiados vascos que se establecieron en el país me contaba yo mismo; y tuve oportunidad de ocupar los cargos de Catedrático de la Escuela Diplomática y Consular, Secretario del Instituto de Legislación Americana Comparada de la Universidad de Santo Domingo, y Ayudante Técnico del Director General de Trabajo. El escultor Manolo Pascual, nacido en Bilbao, sigue siendo Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes. El economista Alfredo Lagunilla ocupó un alto cargo técnico en la Secretaría del Tesoro, hasta trasladarse a México. El Dr. Manuel Martínez de Ubago consiguió trabajar como médico. Otros vascos consiguieron abrirse camino en

diversas actividades, especialmente en la marina y en el comercio, protegidos por los antiguos residentes. Y sólo muy pocos pasaron necesidad, hasta seguir viaje a otros países.

Hay que tener en cuenta que el país es pequeño y con escasos recursos económicos; el año 1939 admitieron libremente a todos los refugiados, cuando otros países americanos cerraban sus puertas, incluso durante algún tiempo México, y esto produjo una saturación de refugiados, casi 5.000 llegaron en cuatro meses.

En la actualidad no creo que pase de una docena de refugiados políticos vascos que quedan en el país

SU PARTICIPACIÓN EN LA GUERRA

Aunque la República Dominicana declaró la guerra a Alemania, Italia y Japón horas antes de hacerlo Estados Unidos, no participó activamente en la lucha. Por eso no tuvo efecto el ofrecimiento de los vascos que realizó la Delegación de Euzkadi en el país.

Pero los marinos vascos fueron víctima de los torpedos nazis. Los dos barcos dominicanos fueron hundidos. El *San Rafael* tuvo una sola víctima, el primer oficial Alejandro de Solaetxe, vasco. El *Presidente Trujillo* tuvo varias víctimas, entre ellas el primer maquinista Txomin de Urrutxua. A los funerales asistió el Presidente de la República, todas las autoridades, y el Delegado de Euzkadi.

LA DELEGACIÓN DE EUZKADI

Dado el poco número de vascos, no existe centro o asociación vasca. Durante algún tiempo un refugiado bilbaino, Pedro de las Heras, publicó la revista cultural *Erria*. Y se han celebrado varios banquetes y otros actos organizados por la Delegación Vasca, con asistencia de la colonia.

La Delegación se organizó a fines de 1939, para atender a los refugiados que iban llegando. Su primer delegado fue

Eusebio de Irujo; desde abril de 1940 a enero de 1946 lo fue, Jesús de Galíndez; y desde febrero de 1946 lo es el Dr. Manuel Martínez de Ubago. Pasada la avalancha de refugiados, nuestra misión se concretó sobre todo a mantener relaciones cordiales con la colonia vasca del país, con las autoridades dominicanas, y con el Cuerpo Diplomático residente en la capital. Los actos más importantes fueron los organizados con motivo de la visita del Lendakari en octubre de 1942.

TOPONIMIA VASCA EN LA ISLA

Es muy arriesgado dar estos datos, pues muchos nombres que suenan a vasco (sobre todo los terminados en “coa”) pueden ser indígenas. Con toda reserva mencionaré los que quizás podrían ser de origen vasco:

Ciudades de Azua y Barahona. Poblaciones de Ocoa y Jarabacoa. Cascada de Jimenoa.

Río Ozama (en su desembocadura está la capital).

Barrios de Galindo y Galindito, en la capital (barrios negros). Barrio de Gazcue, también en la capital (barrio elegante).

INTERVENCIÓN DOMINICANA EN LAS AVENTURAS DEL LENDAKARI

Debo cerrar estos datos recordando que durante la estancia del Lendakari Agirre en Berlín, uno de los hombres que personalmente le ayudaron más fue el primer Ministro dominicano Roberto Despradel; y al llegar la hora de salir de Alemania, quien sirvió de intermediario de sus cartas fue el Ministro dominicano en Washington, Andrés Pastoriza. Ambas gestiones fueron personales de estos diplomáticos, no por orden de su gobierno. A última hora, también tuvo ocasión de intervenir el Ministro dominicano en Río de Janeiro, Sánchez Lustrino.